

LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

DIRECTOR.
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
4 Barrio Nuevo, 4

ADMINISTRADOR,
DON FRANCISCO JIMENEZ

CON SINCERIDAD.

*Gulla cavat lapidem
non vis sed sepe cadendo.*

No somos ó, por lo menos, no queremos ser de ese gran número de patriotas que creen cooperar al bien y perfeccionamiento de las instituciones de nuestro país lamentándose de continuo, lloriqueando sin cesar y llamando desventurada é infelice á la tierra en que nacieron, cuyo nombre solamente es tan armonioso, tan poético que, aun temiendo incurrir en un ridículo lirismo, nos atrevemos á asegurar que nos da el desquite de nuestras penurias, en el nombre de españoles. A semejanza, ó menos mal dicho, plagiando al inglés del cuento, si no hubiéramos nacido en España, queríamos ser españoles. Pero la marcha de nuestra actual sociedad política, marcha viciada, más bien extraviada, no por la perfidia de nuestros gobernantes, no por los excesos de los gobernados, sino por la ley fatal á que se sujeta un pueblo que ha experimentado sacudidas de regeneración tan violentas como las que, al influjo de las más trascendentales reformas, hemos experimentado nosotros al pasar de la tiranía opresora á que estábamos condenados casi desde la fecha del nacimiento de la humanidad, al periodo de libertad y de reconocimiento absoluto de los derechos del hombre que recibió al nacer dones é instintos, valga la frase, supremos, que se imponen, que no tiene obligación de disimular aunque se encuentre en la necesidad de frenarlos en bien de la gran familia de los hombres, nos obligan á buscar un más allá, á tender la vista ambiciosa de devorar nuevos horizontes que descubre la imaginación, y para ello es preciso que instiguemos á los encargados de marcarnos el camino, que son nuestro hombres públicos de todos los matices políticos, para que, dolidos del pueblo que creyendo marchar á su prosperidad, confiado en ellos, puede estrallarse ó hundirse en algún abismo de perdición, estudien bien los accidentes del terreno, para que se ocupen de allanar obstáculos y para que promulguen la ley moral que ya entre nosotros los pasivos en el viaje está rigiendo, declarando infame, apóstata del patriotismo á los que levanten obstáculos, ó abran zanjas, ó falseen el terreno, movidos por intereses tan amados de ellos como despreciables para el pueblo que puso toda su confianza en los traidores.

Es preciso, es cuestión de vida ó muerte, que se aproveche un periodo de paz como el que venimos disfrutando, único ejemplar en nuestra historia, llena de gloriosas, sí, pero continuadas guerras, para legislar y hacer posible la vida en un país privilegiado por la Naturaleza. ¿Qué nos importa á nosotros lo que no sea del común interés? El que tenga una ofensa, vénguela ó perdónela, según le aconsejen su honor ó su religion; el que tenga miedo de errar al hacer una reforma de las que pide el país, permanezca inactivo; pero no impida por amor propio, por orgullo ó por envidia, ó lo que es peor, por egoísmo, que otro más arrojado la practique.

¿Surge una buena idea? Pues todos ciegos y troyanos, ayuden á su autor, sin

pensar en el nombre con que éste se ha bautizado en la política, facilitélese medios, y si la cosa lo merece, glorifíquesele ostensiblemente, que privadamente, en el fondo del corazón de los hijos de España, glorificado, deificado estará desde el instante en que nos marque un puerto de salvación del naufragio con que nos amenaza la gran tempestad de despropósitos que nos rodea.

No estamos perdidos. Cuanto quiera decirse en contrario, es injusticia que nace de fatalistas imaginaciones. La aparente descomposición social porque atravesamos, es hija solo de los vicios que rodean á nuestra excelente constitución, vicios graves, gravísimos, que pueden concluir de infeccionar; pero con buena voluntad, con asiduo empeño y con alguna vergüenza de sí mismos, pueden llegar los hombres en cuyas manos se halla el bienestar presente y futuro de la Nación, merced á una prosperidad hija de sus acertadas disposiciones, á honrarse y á honrar á sus conciudadanos y á dejar en estos al morir un sentimiento de respeto á su recuerdo y un noble orgullo de haberse podido llamar compatriotas de los que comprendieron la grandeza del cargo que fiado en su talento, asiduidad y buena fé, les encomendó el país.

Creemos que es éste el camino más recto que hoy podemos seguir para estimular con algo á los que se hayan olvidado de sus deberes, á que vuelvan por sí y por nosotros, y lo hacemos confiados en que, si nos atienden, y comprenden nuestra razón, habremos logrado más que insultándolos, y si no escuchan nuestra voz, pondremos este artículo al nivel de los muchos discursos que hoy se dicen en las Cámaras, será como aquellos, *un sermón perdido*.

PROPIETARIOS QUE NO TRABAJAN.

Una de las causas que mayor influencia ejerce en los males que la agricultura sufre en nuestro país, es el *absentismo*, llamado así el alejamiento ó ausencia del propietario de sus predios rústicos. Antigua es ya costumbre tan viciosa, y no propia y exclusiva de España, si bien en ninguna otra parte adquiere tan grandes proporciones.

A toda la economía rural trasciende por modo nefasto. Aumenta los gastos del cultivo haciendo precisos intermediarios, las más de las veces, con otros sistemas inútiles; priva á la industria de fuerzas y recursos poderosos que van á derrocharse á las grandes capitales; y con su ejemplo, crea costumbres de disipación y holganza dignas de la más severa censura.

Sin exageración pudiera afirmarse que el *absentismo* es uno de los orígenes principales del estado de postración en que la agricultura se encuentra. Entregado el cultivo en manos de pobres colonos sin ilustración, por lo común, y sin capital y sin crédito casi siempre, no es posible que esta industria se desarrolle y prospere.

El arrendatario no se preocupa de otra cosa que de obtener el mayor producto inmediato, en esquilar la tierra, como se dice, sin destinar á mejoras reproductivas parte alguna de sus beneficios, por no disponer de capitales unas veces, y otras por el temor de que sea otro y no él quien aproveche su laboriosidad y sus gastos. Y como, por otra parte, el propietario no se preocupa tampoco más que de cobrar su renta y de consumirla del modo más

satisfactorio y cómodo en las grandes poblaciones, el suelo produce cada día menos, y la riqueza agrícola, en lugar de prosperar, notoriamente decrece.

Al absentismo de los grandes propietarios sucede el de los pequeños, y al de los pequeños el de los colonos, y aun de los jornaleros del campo. Todo el mundo procura identificarse é imitar lo que hacen los que mayor brillo alcanzan en la sociedad, y por esta razón el ejemplo que aquellos dan es doblemente lamentable.

Porque el propietario aristócrata dedica sus hijos á la noble profesión de no hacer nada útil, ó á lucir sus facultades en los torneos del día, tales como el rigodon y los toros; la clase media rural pierde el juicio por no poder hacer lo propio, y en lugar de labradores peritos y celosos lanzan cada año á la concurrencia vital infinidad de bachilleres y retóricos, especialidades en malgastar lo que de sus padres heredan. Y como los campos quedan desiertos y el trabajo escasea, hasta el jornalero busca con preferencia los centros populosos, encareciendo el coste de la labor agrícola y privando á esta industria de sus fuerzas y de su cooperación.

Dice Taine en sus *Notas sur l'Angleterre*, que los miembros de la aristocracia de la Gran Bretaña son buenos administradores, buenos directores de la cosa pública, amantes y promovedores de todo género de reformas convenientes, aplicados, instruidos y capaces; en suma, los ciudadanos más esclarecidos, más independientes y más útiles de aquella nación. Casi casi poniendo del revés el cuadro, quedaría retratada de cuerpo entero la aristocracia española, que, con raras excepciones, es la clase más inútil y menos progresiva que conocemos. A la antigua monarquía, no puede desconocerse que le dió brillo y esplendor, pero en el día ni este papel cumple y desempeña.

En nuestro Parlamento no hay nadie más disciplinado, más obediente, más correctamente ministerial en todos los casos que los miembros de la aristocracia española. Fueron en otro tiempo el encanto de Naveaz y O'Donnell, y lo son hoy de Cánovas y Sagasta, cuatro *grandes burgueses*.

Hace pocos meses se discutió en el Congreso una cuestión de vida ó muerte para la agricultura, para los intereses que más afectan á la aristocracia, y sus representantes más genuinos se fueron, unos á cazar monos al Cáucaso, y los demás votaron en contra de los intereses de sus colonos y de los suyos propios.

Más de una vez ha dicho el Sr. Gamazo que la crisis agrícola está produciendo en España una evolución en sentido inverso á la perfección y al progreso, una *reversión* que diría Darwin, por virtud de la cual el propietario se hace colono, el colono jornalero mendigo.

Económicamente, este es un mal muy grande; pero quizás en el sentido biológico, pudiéramos alegrarnos, obrando la naturaleza por saltos esta vez siquiera, los primeros pasarán á ser los últimos y los últimos los primeros.

Acaso los *compañeros* de Iglesias y demás anarquistas se convirtieran cada uno, por poder de esta transformación, en un verdadero gentilemán, y pudiéramos tener en España imitadores de los Breadalvan, de la marquesa de Shafton y del duque de Portland, que á tan gran altura han colocado la industria agrícola de Inglaterra.

CARTA DE MADRID.

2 de Enero de 1890.

Sr. D. Enrique Escribano.

Mi estimado Director: Es costumbre al finalizar el año publicar el balance de pérdidas y

ganancias de los gobiernos, sociedades bancarias y particulares. Este balance bien ajustado es la patente que acredita en debida forma la marcha próspera ó trabajosa de los negocios y sirve, principalmente al comerciante, de punto de partida para ajustar sus operaciones conforme á las resultancias del saldo obtenido en aquel.

No ha podido causar sorpresa que el primer establecimiento de crédito, el Banco de España, haya publicado el suyo; lo que sí debe llamar la atención es que figure un solo acreedor, *El Banco*, y un solo deudor, *El Estado*. La elocuencia de las cifras es verdaderamente aterradora.

Habíamos quedado en que el ejercicio corriente de 1889 90 se saldaría con *superavit*, al menos este fué el propósito del ministro de Hacienda, y con solo fijarse en el mes de Noviembre se hecha de ver que solo ingresaron 698 millones de pesetas y en el mismo mes se pagaron 815 millones, resultando un *déficit* de pesetas 116 millones y en todos los demás meses no se ha llegado siquiera á nivelar los gastos con los ingresos. Y no es lo malo soldar con *déficit*, pues al fin este ira á aumentar la cifra de la deuda flotante, que Dios sabe cuando se amortizará, pues el fisco necesitando recursos con que pagar sus compromisos, no contraidos por el país, grava la industria de tal manera que las Cámaras de Comercio no han podido menos de protestar energicamente como lo hicieron en la Asamblea General aquí reunida á mediados de Diciembre.

Por otra parte, la cuestión de Admisiones temporales, acredita una vez más el *déficit* de nuestra hacienda. Una industria importante de la de conservas está amenazada de muerte.

Se ha concluido con matar á la agricultura y ahora empieza el calvario para las industrias que mejor libradas salieron durante la famosa gestión de Puigecerver á su paso por Hacienda.

En resumen que el Tesoro es deudor al Banco de España por valor de 325 981 820 pesetas y así lo acredita el segundo por medio de su balance. Ahora se me antoja preguntar ¿es el Banco de España? ó ¿la España del Banco?...

Puede estar satisfechísimo el ministro de Hacienda y el Sr. Sagasta; el primero, sanará sus aprensiones y enjugará el sentimiento en las playas malagueñas adonde irá á confortarse, según consejo de médicos; y el segundo, menos aprensivo, aunque más aprovechado formará nuevo ministerio y siga... la trampa.

La sábana de nieve con que la naturaleza nos obsequió el martes, abrió un paréntesis de esperanza á este afligido vecindario, tan abatido con las muertes ocasionadas por la epidemia reinante. Pero nuestro *gozo en un pozo*; cuando se esperaba que el aire frío y seco de los últimos días se dulcificaría por la bienhechora influencia de la nieve amaneció el miércoles como antes, con un sol espléndido y un frío casi glacial.

La mortandad es enorme, solo en el día de la nieve, quizá el más benigno, hubo según los datos oficiales 213 defunciones. De continuar así, no habrá más remedio que encomendarse á Dios ó abandonar la corte.

Ya no es solo la epidemia, el hambre con todos los horrores de la miseria hace presa en las buhardillas y en las económicas habitaciones de los pobres. Entre las torturas producidas por el frío y los calambres del estómago agonizan multitud de seres sin tener pan que llevar á la boca, pues los trabajos están paralizados.

Como lenitivo á este cuadro aterrador se ha presentado la hermosa virtud de la Caridad. No solo las clases acomodadas, si no también las Sociedades de Recreo, rivalizan por llevar gratuita ofrenda á los enfermos y necesitados.

En pocos días y con solo las dádivas de particulares, se han habilitado: el Hospital del Niño Jesús, el de Vista Alegre y el Palacio de la Industria. En estos tres establecimientos se cobijan multitud de enfermos, quienes aparte de su dolencias, tienen el consuelo de hallarse socorridos así en las necesidades del cuerpo como en las del espíritu.

Las empresas de Teatros en vista de la falta de gente que concurre á esta clase de espectáculos, acordaron reunirse para tratar de su clausura durante la epidemia; aunque no se llegó á un acuerdo definitivo, algunos como Eslava y otros no menos populares han suspendido las funciones. La misma desanimación en los cafés.

La crisis ha perdido interés frente a la infausta nueva del fallecimiento del insigne Gagarre, ocurrida a las cuatro y media de esta mañana. Todas las clases sociales deploraron con verdadera sensibilidad la pérdida de la gloria nacional, del eminente tenor, que con su voz privilegiada y sus gorgoros de ruiseñor entusiasmo tantas veces al público de Madrid, de París, San Petersburgo y del mundo entero. No creo tenga necesidad de hacer a los apreciables lectores de LA PROPAGANDA la biografía del eminente tenor; pues en todos los periódicos sin distinción de matices hallaran estos días los rasgos más salientes de su humilde origen y de las glorias de su vida artística.

En estos momentos acabo de visitar el Congreso en busca de impresiones, pues del Consejo que a estas horas se está celebrando bajo la presidencia de la Regente, no se ha podido traslucir nada. Con cuantos diputados he hablado opinan que la crisis se ha planteado hoy de un modo oficial y promete ser laboriosa y de más alcance que se creyó al principio. Faltan al Consejo algunos ministros, que aun se hallan convalecientes de la epidemia reinante. A esto se debe que no se celebre el anunciado Consejo en la presidencia y que la crisis sufra un aplazamiento.

Ayer el Presidente del Consejo, con motivo de felicitar los días a los Manueles, conferencia con algunos notables que llevan este nombre. Entre otros, con el General Cassola y Alonso Martínez; al decir de los bien enterados trataron de afirmar las bases de la conciliación con los afines de Gamazo.

Algunas dificultades tendrá que vencer el Sr. Sagasta, para facilitar la anhelada conciliación, pues el Sr. Gamazo se niega a entrar en Hacienda. Por cierto que se le presenta una buena ocasión al diputado castellano para realizar desde el Gobierno lo que predica desde los bancos semi-ministeriales.

De todos modos se emplearán unos días en el nombramiento del nuevo ministerio. Mañana telegrafiaré.

Para la semana que viene, confío en que su señor hermano D. Godofredo, libre ya de la dolencia que le ha retenido en cama, volverá a encargarse de nuevo de su cargo de corresponsal, pues afortunadamente aunque poco, algo ha adelantado en estos últimos días.

Queda de V. S. S., DANIEL RODRIGUEZ.

DE TODO UN POCO.

Sr. Director de LA PROPAGANDA.

Muy señor mío: Para que los habitantes de esa provincia no desprecien sus desinteresados consejos, y vean el porvenir que les espera emigrando a este país, le remito un número de *El Quijote*, periódico satírico de esta Capital, en el que verá el bárbaro atropello que ha sido víctima un soriano, atropellos que son frecuentes por desgracia, y que convierten la emigración en una trata infame del hombre blanco, más denigrante y más horrible, a veces, que la que se lleva a cabo en el interior del África.

Si por medio de este hecho consigo retraer a mis paisanos en su afán de emigrar a un país que no promete ninguna ventaja, habré cumplido con mi deber, como V. lo cumple al combatir, en ese valiente e ilustrado periódico, la fatal emigración.

Se ofrece a V. atento S. S., J. M. G.

Buenos-Aires 10 de Diciembre de 1889.

Dice así *El Quijote*:

DON AGUSTIN GARCIA DEL CAMPO

EN EL

«MATEO BRUZZO»

D. Agustín García del Campo, es un inmigrante Español, natural de Soria, que en compañía de su señora (a la sazón en estado interesante) y cinco hijos se embarcó en malhadada hora en «Mateo Bruzzo» para estas playas.

A bordo del paquete la providencia y los hombres, lo divino y lo humano, lo omnipotente y lo coherde se cebaron en este desgraciado y en su pobre familia.

Debido, según opinión de los pasajeros del buque, al exceso de pasaje, pues llevaba embarcados 300 pasajeros más que lo que podía y debía llevar, se produjo un hacinamiento de carne humana, desarrollando varias enfermedades; dos hijos de García enfermaron y murieron.

Hasta aquí, la obra de Dios; ahora vamos a las del hombre.

¡Del hombre! Pero en fin, de algún modo hemos de llamar al que se viste con ropa de tal.

Cuando se hallaba agonizando su segundo hijo, García quiso penetrar en la enfermería para recoger el último suspiro de aquella pobre criatura; nunca lo hubiese intentado, dos marineros se lo impidieron con torpes palabras y malos modos, y como se quejase de este proceder, fué conducido a empellones a presencia de un oficial quien lo condujo hasta su camarote.

En el camino, García, iba acariciando la idea de que se le iba a dar una reparación o algún consuelo; pero pronto falló de su error cuando, una vez los dos, dentro del camarote el oficial le emprendió a golpes con el infeliz padre, pero tan barbaramente dados que lo magullaron por completo haciéndole saltar la san-

gre; en este estado y medio desvanecido, fué llevado al cepo a fuerza de golpes, que le dejaron agonizando.

En tal estado, un caballero argentino, cuyo nombre no hemos podido saber, para tener el honor de publicarlo y rendir pábida a los nobles sentimientos que le distinguen, pidió por él, al comandante del buque, la libertad, obteniéndola. El comandante según parece, era ajeno a toda esta serie de barbaridades inquisitoriales que allí se produjeron; pero que sepamos no tomó ninguna resolución después para satisfacer el ultraje inferido a la humanidad de a bordo, ni para remediar de algún modo el estado de García.

A su llegada a Buenos-Aires ingresó en el Hospital, donde continúa curándose de la voluntad bárbara del salvajismo humano, y llorando la manifestación de la voluntad divina.

Como prójimo en primer lugar y como compatriota nuestro en segundo, nos ofrecemos en todo y para todo al desgraciado García del Campo y a su familia.

No pasaremos adelante sin mencionar al Sr. D. Desiderio de Aguayo, ex-vicecónsul español de Tucumán, hoy establecido en Buenos-Aires, quien, con esa caridad que le enaltece y con esa actividad sin segundo que le adorna, ha gestionado y sigue gestionando en favor del desventurado víctima: Aguayo es la providencia del desgraciado; muchas y meritorias obras de filantropía han labrado la envidiable corona que ciñe sus sienes.

Las reclamaciones se han entablado; habiendo presentado un notable escrito el Dr. D. Rafael Calzada patrocinado a D. Agustín García, y esperamos que se conseguirá la reparación e indemnización consiguiente.

He aquí una ocasión propicia para que el ministro Sr. Guizjarro, luzca su habilidad diplomática y le exortamos a que la emplee, y con toda premura, para que pueda tocar sus resultados en el breve espacio de tiempo que le queda de estar entre nosotros, al menos con carácter oficial.

No hacemos comentarios, porque iríamos demasiado lejos.

Ha fallecido en Peñalba de San Esteban, víctima de la terrible enfermedad que hace tiempo venía padeciendo, nuestro amigo don Manuel Campos Abad, hermano político de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Ha sido durante mucho tiempo diputado provincial y unia a su bondadoso carácter una modestia poco común.

Su muerte no solo será llorada por su distinguida familia, pues los numerosos amigos que tenía el finado difícilmente podrán consolarse ante tan sensible pérdida.

Esta redacción envía a la familia del finado el más sentido pésame.

BANCO DE ESPAÑA.—SORIA.

Billetes falsos.

Se ha presentado uno en la Caja Central, de la serie de 100 pesetas, emisión 1.º Octubre de 1886.

Las diferencias más notables son: La estampación de los falsos, está hecha en litografía, faltando en ella el rigor y la limpieza de los legítimos que está perfectamente grabados.

El papel es más grueso en los falsos y carece totalmente de transparentes.

La cinta que en los legítimos está incrustada en la pasta del papel, y se ve claramente por el anverso no se percibe, ni tampoco los hilos y colores de ella por el anverso del billete.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.—Soria 26 de Diciembre de 1-89—El Secretario, Vicente Isturiz.

Ya se conoce el déficit con que se cierra el ejercicio de 1889-90.

Llega a ciento treinta millones de pesetas, que unidas a la enorme deuda que gravita sobre esta desgraciada nación, hace imposible en ella la vida.

Deben estar muy descansados los Puigcerver, los Gonzalez y etc., etc.

Los que sienten y sentirán las consecuencias de tan desastrosa administración son los infelices contribuyentes.

Sr. D. Enrique Escribano.

Apreciable amigo: Mucho me ha satisfecho el comentario que consigna en su ilustrado periódico, al manifestar que en esta provincia se han jugado más de sesenta mil pesetas en la última lotería de Navidad.

¡Sesenta mil pesetas! Cuando nos hallamos en la mayor miseria, cuando nuestras aldeas se encuentran casi despobladas, nuestros campos yermos, el magisterio pereciendo de hambre, el comercio arruinado y la clase jornalera falta en su mayoría de trabajo, pues el ferrocarril en construcción, no puede satisfacer tantas necesidades.

¿A qué obedece esto? A nadie se le oculta la inmoralidad que encierra ese juego usufructuado por los gobiernos, pero el pueblo español quiere ser engañado, se complace en que le arruinen, y que el fisco le lleve todo su dinero.

La lotería, así como la Bolsa y el tapete verde, responden, entre nosotros, a un vicio y a una facultad muy desarrolladas: a la pereza, que quisiera enriquecerse sin trabajo, y a la imaginación, que hace castillos en el aire.

Esta quimera perseguida febrilmente por el que tiene una mediana posición; esta esperanza siempre frustrada, pero que siempre renace; ese viaje fantástico en busca de una fortuna que un capricho de la casualidad puede proporcionar de un golpe; ese espejismo que se desvanece al verificarse el sorteo, para reaparecer, al poco tiempo, como un oasis de placer y bienestar; ese sueño que termina siempre en un desencanto, es lo que ilusiona, lo que fas-

ciona a este desgraciado pueblo que no comprende es la «Caja de Ahorros» la única lotería segura.

Los gobiernos en vez de llevar el convencimiento de esta gran verdad a sus subordinados, favorecen el vicio y se aprovechan de él para conseguir pingües ganancias que desaparecen inmediatamente en esa Caja sin fondo, que se llama tesoro público.

Ynutil es, que hombres como V. vean las consecuencias de tal abuso y lamenten ese delirio que impulsa a nuestros conciudadanos a jugar lo que no tienen. La ignorancia y el vicio ciega a la multitud y el que, como usted pretenda detenerla en su camino, será desoido y arrollado.

¡Sesenta mil pesetas! Al calcular que con el quintuplo de esta suma podrían haberse establecido un Banco Agrícola y una Caja de Ahorros, primer paso para la regeneración del país, llega uno, en su desesperación, hasta donde no puede decirse.

Algo consuela ver que, apesar de tantos desengaños, V. no desmaya en su patriótica empresa, pero créame, amigo Escribano, temo que sus esfuerzos son inútiles y que tantos sacrificios serán pagados con la más negra de las ingraticudes.

Cuando la ponzoña se infiltra en los pueblos, solo lo que es vicio y corrupción los conmueve, y el más vicioso y el más corrompido suele ser su ídolo.

Le desea un feliz año su amigo.

F. G.

Cuando se decía que no habría presupuestos ni estaría legalizada la situación económica en 1.º de Enero, se enfurecían los ministeriales y ponían el grito en el cielo algunos conservadores, y, sin embargo, estamos hoy como en fines de Junio y aún algo peor, si cabe, económicamente considerada la situación general del país.

Decir a los demócratas, y especialmente a Castelar, que llegaría Enero y no se habría aprobado el art. 1.º del sufragio, era tanto como declarar: partidario y amigo de Cánovas, y enemigo, por consiguiente, del sistema liberal; de Sagasta y del propio Castelar.

Y bien; ya está probado por los hechos que los pesimistas, teníamos razón sobrada al juzgar la situación política y económica que veíamos atravesando hace meses, como la más difícil y peligrosa que se ha conocido hace años.

Ni el gobierno se encuentra con fuerzas bastantes para abordar los problemas distintos que se han ido poco a poco amontonando, ni el Parlamento es hoy el primer organismo del Estado que, con vida propia e independiente, puede imprimir la marcha de los gobiernos y prestar a éstos energías iniciativas valiosas en el momento en que las necesitan.

Por una serie de abandonos inexcusables en los nombres, hemos llegado a un estado de emergencia verdaderamente criminal, y no hay que censurar a este ó al otro hombre público, a éste ó al otro partido político; la responsabilidad de lo que aquí pasa, alcanza a todos por igual, y se extiende desde el presidente del Consejo hasta el último elector.

Venimos procediendo en política y economía por el sistema de las negaciones, y como no hay grandes ideales que defender en la esfera del gobierno, la resultante es también una negación.

Las Cortes tenían la misión de votar los presupuestos y discutir y aprobar ó rechazar los proyectos complementarios, y con efecto, no han hecho nada de eso.

En la cuestión del sufragio ya ha dicho este periódico varias veces que D. Práxedes es su mayor enemigo, pues si hubiera querido establecerlo, contando con una mayoría dispuesta a votar, no hubiera servido de nada el obstruccionismo de los conservadores.

Es una desdicha, pero es verdad indiscutible, que a la esterilidad parlamentaria hay que unir la inercia de los gobiernos y el cansancio general de todas las fuerzas vivas de la nación.

Parece ser que el trancazo asusta a los que no le conocen.

En este país, nos debe tener sin cuidado pues hace tiempo veíamos padeciendo la infecciosa enfermedad.

Tienen el trancazo los miseros labradores, que no han podido sembrar por carecer de simiente, y que no hallan donde ganar un pedazo de pan para mantener a sus hijos.

Sendos trancazos descargan, a cada paso, los recaudadores de la contribución, sobre los morosos que no pueden pagar los enormes impuestos y lloran al ver que el fisco se apodera de sus bienes.

Trancazos a diestro y siniestro llueven sobre los pueblos en la forma de investigadores, saca-mantas y toda esa variedad de chupopteros que les aniquilan.

No es flojo el trancazo que están padeciendo los Maestros prototipos, hoy, del hambre y de la miseria.

A la trancazo que arruina a nuestros comerciantes, que no venden y si venden al fiado no cobran, hay que añadir el dengue que padece la industria paralizada a consecuencia del malestar general.

Constituyen un verdadero trancazo esos Ayuntamientos formados por personas ineptas, pues tan solo sirven para llevar la ruina a la administración municipal, esos Ayuntamientos, que en su mayoría son fruto de pactos y aveniencias entre caeques y gente del oficio.

Y por último convierten en neumonía la infecciosa enfermedad, esos usureros que campando por sus respetos arruinan al país; esos grandes propietarios, que valiéndose de su posición, pretenden apoderarse de todo cuanto, a costa de su sudor, adquieren sus infelices colonos, a los que estrujan y desangran, para gastar en fiestas el producto de su pillaje; esos caeques, que en vez de mirar por la prosperidad del país, protegen a los que son indignos de toda protección.

Podríamos, si no nos lo vedase la prudencia, registrar en esta provincia muchos casos de trancazo, pues hace tiempo que lo tenemos, y fuerte.

No hace mucho decíamos a uno de nuestros representantes. —¿Como se consiente esto y lo otro? Y nos contestaba, con la mejor buena fe, el partido es antes que todo.

¡Y esta es la verdad!

En cuanto consigue la credencial un diputado o senador, y no pertenece a sus electores, si no al grupo de amigos que dicen comulgan en la misma iglesia política.

Las carreteras ofrecidas, la rebaja en los encabezamientos, todas las promesas hechas para obtener el voto, no pueden cumplirse porque antes son las exigencias de los amigos, a quienes conviene ayudar en sus venganzas y favorecer en sus pretensiones.

La subordinación al partido lava todas las manchas inferidas a la palabra del hombre. Y el candidato cuando promete es hombre, no es diputado. He aquí demostrada la razón del ser y no ser al mismo tiempo.

No cumpliendo lo ofrecido a los electores, miente el hombre, como candidato; no falta a la verdad como diputado. Y, aunque ustedes crean que es lo mismo, existe muy grande diferencia, entre una y otra manera de ser y de mentir.

Esta lógica podrá ser parda; pero, al fin, lógica.

«El partido antes que todo» es el lema que ondea en su bandera; y siendo el partido antes que todo, claro está que el partido es lo primero.

Y como el partido lo constituyen unos cuantos amigos, saquen ustedes la consecuencia.

Es lamentable que los habitantes de un país vean despoblarse sus pueblos, agostarse sus campos y vaciarse sus bolsillos, pudiendo, bien administrados, aumentar sus bienes y ser relativamente felices.

Mientras los representantes se entretengan en el jousser de los franceses, es decir, mientras jueguen a los partidos, nada podremos esperar; los clamores de la prensa, las voces de los pueblos esquilados no serán atendidas, por los que tan solo se cuidan de los amigos.

¡Qué triste realidad! ¡Y que vergüenza!

EL DENGUE.

Ha aparecido en Soria, aunque afortunadamente revistiendo, hasta ahora, forma benigna.

Por estas razones nos parece conveniente publicar un ligero apunte acerca de su naturaleza fisiológica, para llevar la tranquilidad al ánimo de los pusilánimes y timoratos.

SINONIMIA.—Se le han asignado considerable variedad de nombres, los más conocidos son: fiebre reumática, de quebrantamiento, trancazo (Canarias), pantomima (Cádiz), fiebre polka (Brasil), calentura roja, mal colorado, rosalia, exantema artrosis, escarlatina, stiffneck y otros muchos relacionados con el dolor continuo de las articulaciones.

HISTORIA.—A pesar de tener perfectamente definida su naturaleza, no se cuentan en Europa otras epidemias que las ocurridas en Andalucía y particularmente en Sevilla, Cádiz y Canarias.

Desde 1779 que lo observó Gobert en el Cairo y sus cercanías, se ha presentado; en Arabia 1835; Alejandría 1845, 1848, 1856 y 1865; Cádiz 1864 y 1867; Canarias 1864 y 1865; Zanzibar 1874; Isla Mauricio 1872; la de Rennion 1873; Calcuta y Bombay en diversas épocas y lo mismo en Filadelfia, Perú y otras poblaciones del litoral mejicano.

ETIOLOGIA.—El clima cálido y el tórrido le favorecen y sobre todo el contagio, tratándose de una enfermedad infecciosa de origen parasitario pues aunque las experiencias no son concluyentes, hay necesidad de admitirlo así por su evidente transmisibilidad.

CURSO.—Su periodo de incubación es muy corto, sin duda por la gran virulencia de su agente morboso.

MARCA.—Rapidísima y de simultánea aparición en varios puntos, circunstancias que le dá carácter alarmante.

EDAD.—Todas son apropiadas, pues no respeta ninguna.

SEXO.—En ambos es frecuente por igual pues no demuestra predilección por ninguno.

SÍNTOMAS.—Los predominantes con que se presenta son: fiebre de 39° 1 a 39° 3, pulso lleno, quebrantamiento de huesos y algunas náuseas. Treinta horas después aparece la erupción sui generis que es más notable en la frente, cuello y brazos, remitiendo la reacción febril al aparecer la erupción.

Esta tiene verdadero carácter de escarlatina, pero se vé que aborta a las 70 horas de su aparición, continuando el quebrantamiento y cefalalgia.

RECIDIVAS.—No son frecuentes aunque puede observarse una nueva evolución al mal.

COMPLICACIONES.—Son muy raras y pueden ser graves. La diarrea rebelde, adenopatías, parálisis parciales, convulsiones en los niños son las más frecuentes.

PRONÓSTICO.—Benigno, las defunciones que ocasiona son debidas, generalmente, a las complicaciones, siendo los viejos y los niños los que dan casi el total de la mortalidad.

PROFILAXIS.—No pueden precisarse, con fundamento, las medidas más convenientes, pues aparte del secuestro de las personas y gargarismos de ácido bórico al 4 por 100 para tener poco sensible las vías aéreas, no se conocen otras.

Lo mejor es sustraerse a las influencias locales.

TRATAMIENTO.—Reposo, dieta, infusiones diaforéticas y un purgante salino, son los medios principales. Si existe saburra gástrica, ipecacuaná como emético; el cloral y el opio para moderar los dolores y los dolientes fricciones de trementina ó clorofórmica.

En los casos de recaída el salicilato ólico á la dósis de tres gramos en las 24 horas.

TERMINACION.—Por la curación casi siempre; pero la convalecencia puede durar dos y tres semanas, lo que la hace larga y penosa.

Para la noche del 17 al 18 de Enero próximo se anuncia un curiosísimo fenómeno astronómico: la aparición de un enjambre de estrellas fugaces.

Sabido es, desde hace tiempo, que existe cierta zona de materia cósmica que la tiene en su movimiento de traslación alrededor del Sol, atravesando á intervalos periódicos, dando lugar á infinidad de corpúsculos inflamantes que parecen surgir á la vez y en diversas direcciones de todos los puntos del firmamento. Tal fenómeno, que es uno de los espectáculos más curiosos y bonitos que puede ofrecernos la naturaleza en una noche despejada, se conoce vulgarmente bajo el nombre de Lluvia de estrellas.

Existe un hecho de observación, señalado por un sabio francés, que puede determinar la causa de la existencia en toda Europa y Norte-América de la enfermedad reinante, y este hecho observado es el que la velocidad media de los vientos en este hemisferio es la tercera parte de la velocidad normal que el viento tiene todos los años en esta época.

Quizás esta falta, que pudimos llamar de «ventilación», ocasione una perturbación atmosférica originaria del den, ue, pues lo cierto es que en San Petersburgo se dice que la temperatura es benigna para aquella latitud; en Viena se quejan de la persistencia de las nieves; en París de la continua humedad debida á las nieblas; en Lisboa reina un tiempo primaveral, y en Madrid un tiempo frío y seco.

Esta diversidad de estados atmosféricos simultánea con la existencia de una enfermedad indócil á sospechar que la causa de ella reside en un hecho común y constante, independiente de causas locales.

Valga por lo que valiere, podemos añadir, y como creíata referir, que hace unos seis ú ocho años se publicó en una revista inglesa un trabajo cuyos autor no recordamos, anunciando que, coincidiendo con la conjunción de astros notables, fenómeno que solo se verifica de miles en miles de años, tendrían lugar en el globo y por espacio de unos cuatro ó cinco años, fenómenos y trastornos considerables, tales como terremotos, epidemias, guerras, etc.

Descartando lo de las guerras y demás azetes que determina exclusivamente la voluntad humana, lo cierto es que en este último período de seis ó siete años, desde los célebres resplandores crepusculares que siguieron á la explosión del Krakatoa, se han sucedido sin interrupción los movimientos de la corteza terrestre, por todo el globo, produciendo terremotos, hundimientos, variaciones en el régimen de las aguas, y hasta se habló, sin haberse comprobado hasta ahora la veracidad del hecho, de la variación de la notable corriente, el «Gulf-Stream», que templó é templaba el clima de las latitudes medias.

La anomalía de las estaciones es un hecho también comprobado, y la existencia de epidemias, desgraciadamente cierta. Ahora lo que queda por descifrar á los sabios es si todos estos fenómenos son consecuencia de la última conjunción verificada en nuestro sistema planetario, como aseguraba el articulista británico.

EL DIA DE REYES.

LOS JUGUETES Y LOS NIÑOS.

La fiesta de los Santos Reyes es una de las más hermosas de nuestra Religión; el poder adorando la virtud y la inocencia, el incienso y la mirra ardiendo ante los débiles y perseguidos, y no ante los soberbios y poderosos de la tierra, es la santificación de la madre y del niño.

Los Reyes son los primeros sacerdotes de la Buena Nueva. La estrella que los guió al Portal de Belen, quizá es la misma que guía al navegante en la inmensidad de los mares inhospitalarios y traidores, la que atrae nuestra mirada y nuestro pensamiento á las alturas, con su lenguaje simbólico de luz, porque como decía la poetisa religiosa por excelencia: «No hay pena alguna que no se calme contemplando al cielo.»

Los niños simpatizan mucho con estas fiestas, porque les representa su propia vida: ven el Niño dormido en el pesebre, como su hermanito pequeño en la cuna; á la Virgen tan hermosa como su madre, porque las madres tenemos la gloria de haber sido las mujeres más hermosas del mundo para nuestros hijos, y los reyecitos son para ellos unos amigos cariñosos que de fijo les han de llevar por la noche los juguetes y las golosinas que les gustan más. En su conciencia chiquita, pero sana, no diferencian al negro de los blancos, son anti-esclavistas.

Los juguetes para los niños no son solamente una distracción, sino una necesidad, y con discernimiento se puede lograr que contribuyan grandemente á su educación. La máxima antigua «instruir deleitando», es hoy la piedra fundamental del sistema Froebel. Hay casos en que un juguete puede ser hasta una medicina. Yo he visto un ejemplo de esto, que me impresionó tanto que aún lo recuerdo perfectamente, aunque han pasado muchos años.

Unos amigos míos tenían una niña que generalmente no se separaba de la madre; pero se acercaba el momento de que un nuevo hijo viniese á alegrar la casa, y temiendo que María, tal era el nombre de la niña, se sorprendiera de su llegada, resolvieron que se quedase á pasar la noche en casa de unos parientes,

donde había ido á jugar por la tarde. Al día siguiente la llevaron á su casa, tenía una fiebre cerebral, que según dijo el médico, se agrava más fácilmente en los niños que en las personas mayores. ¿Qué creerán ustedes que se le ocurrió á su madre en aquellos momentos de angustia? Pues mandar á comprar un muñequito que le había gustado mucho á la niña el último día que había salido con ella. Le compraron, más por complacer á la mamá que porque tuviera fe en aquella ninerita y se la enseñaron á la niña, diciéndola: «Mira, abre los ojos, los cierra.» María abrió los suyos con esfuerzo y los volvió á cerrar enseguida como si tuviese un sello de plomo en los párpados; pero después de algunos instantes, como si se hubiese operado una reacción en su cerebro, sucediendo ideas halagüeñas á las pesadillas que, sin duda, la habían atormentado la noche anterior, los abrió otra vez sonriendo á sus padres, y buscando el muñequito con la vista, decía: «ave, sierra los ojos;» primeras palabras que había pronunciado aquel día. Comprendiendo que necesitaba reposar le dijeron: «Es tuyo. ¿Quieres que le acostemos en la almohadita y que duerma contigo?» La niña dijo que sí y al poco rato dormía tranquilamente. Cuando volvió el médico por la tarde se admiró de la mejoría tan rápida que había experimentado: estaba en su cunita jugando con el muñeco y tranquila y satisfecha de verse entre los suyos. En la otra casa también la querían; pero no era el cariño de ley que resiste á la piedra de toque del tiempo y la desgracia.

Apesar de su sencillez, los niños son unos cómicos consumados, y aunque á veces, con una inocencia encantadora, cierran los ojos para que no los veamos, otras veces aparentan cerrarlos y nos ven perfectamente y leen hasta el fondo de nuestro pensamiento.

Por imitación y por simpatía copian y se asimilan nuestras virtudes y nuestros defectos; por eso estamos obligadas las madres, por amor á nuestros hijos y por respeto á nosotras mismas, á corregirnos y huir particularmente de la mentira, que es un vicio muy feo, y repugnante, propio de la gente grosera y de los hombres políticos. Esta primera educación del niño en la familia, influye necesariamente en toda su vida; por eso creo yo, contra la opinión de algunos hombres que pretenden tener cabeza y que al parecer solo tienen pies, que la mujer, para ser digna compañera del hombre y la primera maestra de sus hijos, necesita saber algo más que coser perfectamente los calcetines. No aspiramos á ser Diputados, ni Generales, ni Ministros; de esto último, sobre todo, libreme Dios...! En el versículo del Evangelio que dice: «Primero entrará un camello por el ojo de una aguja que un buey en el reino de los cielos.» yo he leído siempre, sin darme cuenta de ello, que un Ministro.

En el gran naufragio social que se aproxima, de todas las ideas antiguas, flote sobre las aguas y sálvese la idea religiosa, y consérvense con esmero esos reyecitos de barro que son tan buenos para los niños, que les traen todos los años los juguetes y las golosinas que les gustan más.

UNA SUSCRITORA.

SECCION DE ENSEÑANZA.

¡ADIOS. AÑO 89!

Sin lágrimas en los ojos ni suspiros en el corazón te damos el adiós postrero. Con placer te despedimos; porque tu marcha ha sido nuestro mayor deseo, desde que tuvimos el disgusto de conocerte. ¡Vete ya, tirano! y húndete en los negros abismos del pasado y paga y pena por allá todo el daño que acá hiciste.

Lanza el postrer suspiro, exhala el último aliento, que los funerales que te preparamos van á ser solemnes, y sentimos impaciencia por comenzarlos. Ya está todo dispuesto: las campanas á punto de voltear.... pero no creas que van á llenar el espacio con sus lúgubres sonidos y anunciar al mundo, en triste melodía una pérdida irreparable, no; sonarán alegres y bulliciosos por el fausto suceso de tu partida. Los chiquillos, reunidos en las calles en animados grupos, dan muestras inequívocas de su mal contenido deseo de entonar una marcha.... no la fúnebre de Chopin, sino el pasacalle ligero de alegre estudiantina. Y nosotros esperamos impacientes oír la primera nota en el campanario para echar al alto sombreros, gorras, gorros, boinas, birretes.... y lanzar un ¡hurra! inmenso, entusiasta, poderoso, que llene todos los ámbitos del universo; y dar á los cuatro vientos del cielo sonoras carcajadas y estrepitosas sibas, que de monte en monte y de valle en valle irán, año querido, en pos de tí, y repercutirán en tus oídos, y llevarte han un consuelo en tu solitario viaje un recuerdo, el más elocuente y expresivo, de nuestra gratitud y de las simpatías que dejas por acá.

Con mal disimulada alegría asistimos á tu caída. Con júbilo vemos como se bambolea el trono que 12 meses has ocupado, y cómo la pesada corona que cibe tus sienas yace desecha á nuestros pies. Pronto acabará tu imperio: de nada sirven los esfuerzos sobrehumanos que haces por sostenerte. Dos días te quedan de vida.... mira enfrente de tí el reloj del tiempo, que imposible va dejando caer las últimas arenillas que marcan tu existencia: mira que pocos quedan ya.... tantos son los suspiros que le restan á tu helado corazón.

Trajiste á Marte por consejero y él ahora hunde en tu pecho su férrea lanza. Viniste á pelear y quisiste someternos por la fuerza ¡Infeliz! ¿no sabías que «quien á hierro mata á hierro muere»? ¿te olvidaste del refrán que dice «no hay mal que cien años dure»? Por

que en tu soberbia llegaste á imaginar que sería eterno tu reinado: ¡ve ahora cuán engañosa fué tu ilusión!

Llegó para tí el último día: ya no eres soberano; eres solo una momia despreciable que va á dar cuenta de los actos de su vida. ¡Ven á juicio! Dí: que has hecho durante tu mando por aliviar la suerte del Magisterio? ¿Qué decreto bueno, ni regular, ni mediano, ni pasadero siquiera has dado para conseguir que cobren sus haberes los maestros de escuela? ¿Que reforma útil ni modificación conveniente y razonable has propuesto para normalizar la situación imposible y vergonzosa en que se halla colocado, y no por sus culpas, el dignísimo Magisterio español? ¡Dí tirano! ¿Cuántos maestros murieron de hambre bajo tu imperio? ¿A cuántos obligó tu desatención ó tu desprecio á cerrar sus escuelas é ir en peregrinación por las aldeas en busca de sustento? ¿Creeas acaso que los maestros no necesitan comer para vivir? ¿O pensabas hacer con ellos un experimento más asombroso que el de los ayunadores Succí y Merlati? Contesta, rey caído; ¿cuántas veces consentiste cobarde que los monjerillas hicieran de su capa un sayo, ó lo que es igual monteras de tus órdenes? ¿cuántas veces engañaste á miles de hombres, que pedían lo que es suyo, con disposiciones y circulares que habían de quedar incumplidas?

¡Ah! ¡viejo hipócrita! ¿Dó está el ardor y la valentía de tus juveniles meses? ¿En qué la has mostrado? ¿No traías contigo á Marte para que te ayudara á deshacer entuertos y vengar agravios? ¿Por qué, pues, en vez de hacer justicia y volver por los fueros, atropellados y desconocidos del magisterio, convertiste la guerrera lanza del Dios guerrero en vil garrote que enarbolaste contra los débiles y necesitados? ¿Consistía tu valor en tratar con olímpico desden á los que invocaban el derecho más sagrado y le sostenían sin otras armas que la razón?....

Responde, viejo marrullero: ¿te parece justo, ni digno de tu prosapia, ni adecuado y conforme á tus filosofías, á tus luces, á tu progreso, ese progreso de que tanto blasonaste en 12 meses, hacer sentir tu influencia poderosa merced á poderosos trancazos? ¿Eres un vil y un infame! De tí y de tus trancazos se quejan hombres de todas clases y condiciones: no has respetado nada, traidor; y lo mismo que te portaste con los Maestros de España, esto es, á palo limpio y seco, trataste á un rey en América y á unos pobres marineros en Marruecos y á los cristianos en la isla de Creta; y á todo el mundo con una plaga de huelgas, ciclones, y catástrofes sin cuento; y para reinarte de fiesta te despediste con una de palos (que para más disimular llamas trancazo, denique, influenza, gripe y no sé cuantos mote) más que tienen ya molidos los huesos á media humanidad.

¿Son estos los bienes que prometías? ¡Ya lo pagarás! Ojo por ojo y diente por diente.... así hemos de resarcirnos en la venganza. ¡Barullero! No has sabido más que armar líos y pendencias y meter confusión y cizaña.... y no pagar á los Maestros. Y parecéndote mermado, sin duda, el título de miserable, con que pasarás al olvido, quisiste jorgullosol perpetuar tu memoria levantando la torre Infiel. Hé ahí lo único que te quitó el sueño; una torre muy alta....

¡Ah! sube, sube; llega con nosotros hasta la cúpula.... hasta la punta del pararrayos con que remata el monumento de tu vanidad... ¿Ya? Mira en torno una muchedumbre, ese hormiguero de gente... Observa cuántos registran los bolsillos, buscan un pitito; y los que no le traen introducen en la boca las últimas falanges de un par de dedos, disponiéndose á silbar.... ¿Ves cuántos? ¿No sientes un silencio sepulcral? Es que esperan ansiosos verte rodar por los aires, y quieren oír el estallido que esparcirá tus entrañas por el espacio para maldecirte á una voz. Ese es el recuerdo que tu dejas.... Así honrará el mundo tu memoria.

¡Muere miserable! Desde lo más alto de la torre que levantó tu orgullo te envía á la eternidad nuestra venganza ¡muere! y en el espacio se pulvericen tus odiados restos y allí se pierda tu siniestra memoria.

CLEMENTE BRAVO.

SECCION LITERARIA.

RECUERDOS.

Casita mía ¡cuán triste te has quedado, y solitaria! ¿Quién, al pasar los umbrales de tu puerta, que adornaban trepadoras, madre selvas, enredaderas y parras, reconoce en tí aquel nido guardador de dicha tanta? ¡Cuán hermosa un tiempo fuiste! Eran cual la nieve, blancas tus paredes, medio ocultas por árboles cuyas ramas cargadas de ricos frutos prestaban sombra grata, y en las que alegres las aves ebrias de amor entonaban tiernas, vibrantes canciones de notas apasionadas, expresión fiel y sentida de sus amorosas ansias y arrullo de mis tranquilos dulces sueños de la infancia.

Entonces la madre mía con su espíritu llenaba tus ámbitos y orgullosa de sus cuidados, te alzabas tan alegre y pintoresca, ten arrogante y gallarda, que hasta el sol enamorado de tu conquistona gracia te enviaba sus primeras caricias apasionadas con sus rayos voluptuosos que atrevidos penetraban por entre el verde ramaje á bañarte en su luz clara, internándose en mi alcoba donde mi sueño velaban para traerme el dulcísimo rumor de armonía grata que elevan en tales horas con su susurro las auras, con su murmullo el arroyo y las aves con su charla.

Rumor cuyos vagos ecos escuchó después mi alma más vibrantes y más dulces cuanto más fieras borrascas agitabanla, evocando de aquellos días de calma las memorias, cual remedo de la eterna venturanza, y qu al escuchar ahora tras una ausencia tan larga cuando ya ha muerto mi madre y te encuentro abandonada, y te encuentro abandonada, y cruel el desencanto marchito mis esperanzas, ¡pareceme que sus ecos resuenan aquí en mi alma, como fúnebre elegía con que aves, arroyo y auras lloran su temprana muerte tu abandono y mi desgracia!

MARIANO FRANC.

ÚLTIMA HORA.

Director PROPAGANDA.

Madrid 4 (2-15, t.).

Continua crisis base Gamazo Lopez Dominguez. Telegrafiaré oportunamente. El Corresponsal.



EL SEÑOR

D. MANUEL CAMPOS ABAD

ABOGADO Y EX-DIPUTADO PROVINCIAL Ha fallecido en Penalba de San Esteban el día 1.º del actual (22. P. M.)

Su desconsolada esposa, hijos, hijo político, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes,

Ruegan á sus numerosos amigos y á las almas piadosas, se dignen encomendar su alma á Dios, por cuyo favor quedarán eternamente agradecidos.

ANUNCIOS

CARBUNCO-CICA DEL

DOCTOR MONGE

El más eficaz y acreditado remedio para curar en breve tiempo (y sin quemaduras) el Carbunco ó Pústula maligna; así como la picadura de animales venenosos.

Precio de la caja 25 pesetas. Gratis á los Hospitales civiles y militares.

Gran descuento á los señores Farmacéuticos.

Depósito Central.—Farmacia del autor; Doctor Monge.—Postigo 10 Soria. Barcelona, Sociedad Farmacéutica.— Doctor Andrés.—Madrid, Hijos de C. Uzurrua.—Bailén, Herce.—Valencia, García María y Compañía.—Zaragoza, Armisen.—Santander, Ordoñez.—Cáceres, G. Hurtado.—Toledo, Gil de Albornoz.

BURGO DE OSMÁ.

Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA.

SECCION DE ANUNCIOS.

Collado 54. **LA AMERICA** Collado 54,

SORIA.

SASTRERIA, CAMISERIA Y TEJIDOS

DE

VALER Y BLASCO.

EN LA AMÉRICA

Se acaba de recibir un elegante surtido de patenes, última novedad, para la próxima estación de invierno. los que confeccionamos á los siguientes precios.

Trajes de patén á pesetas 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75, 80 y 85, todos á la medida y á gusto del parroquiano.

En tricós tenemos surtido para los gustos más exigentes. En esta casa todos los trajes tienen sus precios fijos para mayor satisfaccion del público.

LA AMÉRICA

Tiene magnificas capas, de los mejores paños que se reciben de las acreditadas fabricas de Ezcarai y Bejar, las que detallamos á ptas. 50, 55, 60, 65 y 70.

En camisas, LA AMERICA, no conoce rival, por su esmerada confeccion y elegante corte en todas las formas que pidan sus constantes favorecedores. En la misma se reforman de pecheras, puños y cuellos.

EN LA AMÉRICA

Hay surtido de las mismas en blancas y de colores, desde dos pesetas una hasta las más superiores, lo mismo en cuellos y puños postizos, de todas las lallas y formas de última novedad.

LA AMÉRICA

Se hace cargo de toda clase de planchado en camisería, cuyos encargos serán servidos al día, mandando la ropa limpia.

EN LA AMÉRICA

Se hace toda clase de ropas para los que marchan á las Américas, toda con la mayor equidad en sus clases y precios, en la seguridad de que cuantos encargos nos confien, serán servidos con el mayor esmero y puntualidad.

Dirigirse á LA AMÉRICA, Collado, 54.

LA PROPAGANDA GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO BURGO DE OSMA.

4 y 6 PLAZA MAYOR, 4 y 6.

DE

FRANCISCO JIMENEZ

El público que conoce este Establecimiento tipográfico montado con magnificas máquinas, ha podido apreciar tambien las cualidades de perfeccion, brevedad y economía de las impresiones hechas en el mismo.

Toda la modelacion que en adelante se inprima para Ayuntamientos, Juzgados y Oficinas etc., será en buen papel de hilo y satinado; habiéndola hoy completa para dichas Oficinas Guardia Civil, Maestros etc.

En la librería de dicho Establecimiento hay un Completo menaje para Escuelas á precios económicos; variado y abundante surtido de objetos de escritorio, papel y sobres de todas clases y tamaños; obras religiosas, filosóficas y recreativas; cromos y oleografías de todos los tamaños

Fijarse bien que hay papel y sobres para cien cartas por el infimo precio de una peseta.

Tambien se encuadernan toda clase de libros, en la forma que lo deseen.

4 PLAZA MAYOR 4

LA PROPAGANDA

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENTÍFICOS Y LITERARIOS

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un trimestre, ptas. 1,50

Por un semestre. 3

Por un año. 5,50

PUNTOS DE SUSCRICION

En el Burgo de Osma, Plaza Mayor, 4 y 6.—En Soria, D. Joaquin Iglesias, calle de Caballeros, 27.—En Medinaceli, D. Justo del Rincon.—En Sepúlveda, D. Venancio Barrero, Secretario del Ayuntamiento y en Almazan, D. Luis Montero, imprenta.

CARBON-LUZ.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Este nuevo producto de la industria se recomienda por su limpieza y sencillez en la infinitas usos domésticos á que es susceptible de aplicarse.

Sirve para encender fuego con suma facilidad y prontitud en las cocinas, estufas y otros fogones domésticos, para conseguir lo cual se coloca una pastilla de canto en el fogon á ornille, se le enciende con un fósforo y al rededor de la llama que se produce se va colocando carbon vegetal ó de leña tocando á la llama, dejándolo en esta disposicion sin tocarlo.

Si el fogon que se desea encender es de carbon de piedra, al rededor de la pastilla, tocando la llama, se colocan una astillas de madera, echando el carbon de piedra luego que ardan las astillas.

Colocada una pastilla en un cacharro de hoja de lata ó otro metal, á su sola llama se puede hacer un chocolate, un café, un té ó otra infusion cualquiera, calentar una taza de caldo, freir un par de huevos, asar una chuleta, etc.

Una sola pastilla basta para planchar algunas camisas ó otras prendas análogas.

Es de suma utilidad en los viajes, pudiendo llevarse en el bolsillo sin inconveniente alguno.

Sustituye ventajosamente á las lamparillas de alcohol ó espíritu de vino, sin la exposicion que estas ofrecen de derramarse, resultando su uso más económico que el de dichas lamparillas.

Ocupa un lugar preferente en los tocadores de las señoras y en las peluqueras para calentar las tenacillas y demás hierros para el peinado; en las artes é industrias tiene otros mil empleos que seria prolijo enumerar, y en las oficinas y escritorios para la aplicacion del lacre y otros usos análogos.

No produce humo ni olor y se han hecho tan patentes sus ventajas en las localidades en que se ha dado hasta ahora á conocer que su consumo en ellas es ya inmenso.

Unico depositario para las provincias siguientes: Vascongadas y Navarra, Avila, Segovia, Soria, Valladolid, Palencia, Leon, Burgos, Logroño, Guadalupe, Ciudad-Real, Santander, Asturias y Galicia.

Don José Ensebio Rochelt, en Bilbao, en cuyo depósito se vende al precio de 15 céntimos de peseta el paquete de 10 pastillas, advirtiéndose que los pedidos que no lleguen á 100 paquetes no se servirán á no ser que se una al pedido el importe de él.

El precio de 15 céntimos se entiende puesto el género en Bilbao en la estacion del ferro-carril ó á bordo en su ría, y el pago; para pedidos que lleguen á 100 paquetes, gire del depositario á 8 dias vista, sin descuentos.

PASTILLAS BONALD

(DE COCAINA, CLORO-BORO-SÓDICAS.)

Lo más eficaz que se conoce para la curacion de las enfermedades de la boca y garganta, como han certificado las principales eminencias médicas de Madrid.

Depósito central, Madrid, Gorgueira, 17, farmacia, y de venta en las principales de España.

En el Burgo de Osma, farmacia de Sanz Mateo.

Precio de la caja con su instruccion, 2 pesetas.

ANTIGUA CERERIA DE IBÁÑEZ.

Calle Mayor, núm. 28, Burgo de Osma.

En esta casa, PUN-DADA EN 1788, como lo acreditan los documentos que tiene orgullo en exhibir á sus parroquianos, se elabora única y exclusivamente CERA PURA DE ABELAS que es, segun los sagrados cánones, la única y exclusivamente admitida en el culto divino.

Para evitar las muchas falsificaciones á que el crédito de esta casa ha dado lugar, se advierte á sus favorecedores que no son elaboradas en ella las velas que no lleven

ESTA MARCA



DE FABRICA.

El dueño de este establecimiento es el ÚNICO matriculado como fabricante de velas de cera, como puede justificarse en la Administracion Subalterna del partido y examinando los recibos de la contribucion que por tal concepto satisface.

Cuantos visiten por primera vez este establecimiento tienen derecho á examinar los documentos que acreditan los precios corrientes de la CERA DE ABELAS sin elaborar, y de este modo podrán convencerse que la baratura ficticia que á primera vista resulta en las velas que expenden ciertos ambulantes, no tiene otra explicacion que la de estar elaboradas con *estearina*, *parafina* ó *cera vegetal*, cuya duracion es infinitamente menor y por consiguiente su precio más caro.

Se admiten cuantos encargos se relacionen con el ramo de cerería y se elaboran ciertos de todos tamaños, hachas cuadradas, velas rizadas, modelados para ofrendas, cera hilada, etc., etc. Se compran desperdicios de velas, siempre que procedan de esta casa.